



# Teognis, un aristócrata ante el problema de la pobreza

Pablo Cavallero  
UBA - CONICET  
Argentina

### **Teognis, un aristócrata ante el problema de la pobreza\***

*Resumen:* Se estudia la obra elegíaca atribuida a Teognis (considerado poeta personal, 545-480) en el tema de la pobreza. Se establece que no es la riqueza mala en sí, pues la conceden los dioses; es lógico pretender salir de la pobreza; pero si la pobreza tiene aspectos negativos también la riqueza los tiene: éstos radican en la saciedad —κόρος—, que provoca enceguecimiento —ἄτη— y conlleva un exceso o extravío —ὑβρις, ἀμπλακίη— que, por inducir a actuar injusta y corruptamente, reclama un restablecimiento del κόσμος alterado; en última instancia, la muerte iguala todo, pues también la riqueza es perecedera. En cuanto a las soluciones, la única manera de superar la pobreza, cosa loable y recomendable, es esforzarse, trabajar. Este esfuerzo parece garantizado por el beneplácito de los dioses, a quienes el hombre ha de invocar, siempre que el hombre mantenga una actitud mesurada respecto de sus expectativas, deseos y acciones conducentes al objetivo. Toda ὑβρις del ser humano lo llevará a la ruina, sea por ser pródigo, por ser tacaño o por actuar injustamente, enceguecido por la ambición. La posición de este intelectual ‘aristócrata’ nos parece no sólo muy crítica de su propia clase sino también de los diversos factores de la sociedad, pero notoriamente preocupada por la πόλις: en la conformación socioeconómica de ella no puede haber ni κόρος ‘saciedad’ ni πτωχεία ‘miseria’. En ese marco, el pobre debe esforzarse por progresar hacia un estado satisfactorio que lo aleje de ambos polos.

*Palabras clave:* elegía | pobreza | riqueza | polis | sociedad

### **Theognis, an aristocrat in the presence of the problem of poverty**

*Abstract:* This essay studies the elegiac work attributed to Theognis (considered a personal poet, 545-480) on the subject of poverty. It is established that richness *per se* is not evil, as the gods grant it; it is reasonable to want to escape poverty; but if poverty has negative aspects, also richness has them. These are rooted in ‘satiety’ —κόρος—, which causes blindness —ἄτη— and implies excess or disorder —ὑβρις, ἀμπλακίη— which, because inducing to act in an unfair and corrupted manner, demands a re-establishing of the altered κόσμος; at the end, death levels everything because wealth is also perishable. Regarding solutions, the only way to overcome poverty—which is a laudable and advisable aim—is to strive, to work. This effort seems to be guaranteed by the approval of the gods, to whom man should appeal as long as he maintains a moderate attitude towards his expectations, wishes and actions that lead to his objective. Every ὑβρις of a human being will lead him to his ruin, either because he is prodigal or because is stingy or because he acts unfairly, blinded by ambition. The position of this intellectual aristocrat seems not only very critical of his own social class but also of the various factors of society, and—what is more—extremely worried about the πόλις. In its socio-economic confrontation there cannot be either κόρος ‘satiety’ nor πτωχεία ‘misery’. In that frame, the poor must make an effort to progress towards a satisfactory state that separates him from both poles.

*Keywords:* elegy | poverty | wealth | polis | society



Antes de adentrarnos en el objetivo puntual de este trabajo, sugerido en el título, nos parece necesario fijar posición respecto de cuestiones relativas al autor y al texto.

Se considera que Teognis pertenece a una etapa de decadencia de la aristocracia griega, si bien tanto su patria (Mégara) como su época y la conformación de su obra son aspectos que la crítica discute. Puede verse como una presentación general de estas cuestiones la introducción de Rodríguez Adrados (1981) a su edición del poeta arcaico, pero también, acerca del famoso poema del 'sello', las diversas opiniones recogidas por Pratt (1995) y Edmunds (1997). Se ha dicho, a propósito de estos versos<sup>1</sup>

Cirno, que se pose mi **sello** sobre estas palabras que sabiamente  
compongo, y nunca pasarán inadvertidas al ser robadas  
y nadie las alterará en algo peor que la nobleza presente,  
y así todos dirán "Estas palabras son de Teognis  
de Mégara; es renombrado entre los hombres todos" (19-23).

que la σφραγίς de v.19 es un rótulo del rollo, posiblemente de la copia 'oficial'; o que es el nombre como prueba y preservación de propiedad intelectual contra plagios y corrupciones; o que es la forma escrita que no dejará pasar inadvertido un robo; o un elemento estructural del *nomos* citaródico como señal de autenticidad; o el 'sello' característico de su poesía político-ética. Además, se propone que Teognis podría no ser una persona histórica sino una autoridad tradicional.

Si bien podríamos apoyar esta última posición de Edmunds sobre la impersonalidad del poeta con la etimología del nombre *Théo-gnis*, 'que llega a ser un dios', 'que conoce a dios', en tanto el poeta es *vates* o intercesor entre la sabiduría divina y los hombres, y, de tal modo, el nombre podría aludir a una sabiduría general o tradicional,<sup>2</sup> algunas afirmaciones de Edmunds son discutibles: que la idea escrita en el sello de Tersis, "no me abras", sea la misma de los vv. 20-21 de Teognis, parafraseados como 'no me plagien ni corrompan mis versos' (p. 32), no nos parece acertada, pues una cosa es pedir que no se viole algo secreto o personal, que debe quedar inaccesible (como un documento lacrado o el diario de un adolescente) y otra es señalar que el 'sello' hará que no pase inadvertido el robo y que nadie piense en alterar la obra, lo cual implica necesariamente que se tuvo acceso a ella. El mismo Edmunds desecha esta inaccesibilidad, dado el ideal de fama del autor, pero niega una pretensión de atribución personal y de protección contra plagios. Que Teognis debió de tener un texto escrito de Hesíodo, para ubicar su nombre en el mismo número de verso en que lo hace Hesíodo (el 22) —*cfr.* p. 39—, no es imprescindible, pues podría recordar de memoria el poema precedente; sin embargo, coincidimos en que parece una práctica de composición escrita (como la de Virgilio al ubicar el nombre de Mecenas<sup>3</sup>), pero si esto lo distancia de la composición oral hexamétrica arcaica no implica, empero, que Teognis no sea un autor personal que haya puesto por escrito poemas originariamente simposiales. Y aunque la materia sea tradicional o pasible de imitación, el poeta pretendería tener un 'sello' personal, un rasgo de estilo característico que haría su obra inconfundible como propia de él ('estas palabras nunca pasarán inadvertidas al ser robadas... Todos dirán "son versos de Teognis"') y como excelente ('nadie las alterará en algo peor, al ser ellas nobles'<sup>4</sup>).

Asumimos, entonces, que Teognis es un poeta personal y que habría vivido *circa* 545-480, aun cuando a su producción se haya podido añadir, quizás, elementos ajenos. Aunque megarense, es contemporáneo de Píndaro

y una generación mayor que Ésquilo<sup>5</sup>, coetáneo, pues, de los pisistrátidas y de la conformación de la democracia ateniense.

Queremos centrarnos aquí, en vistas de determinar la posición de los intelectuales de la antigua Grecia ante el problema de la pobreza, en las aportaciones que el poeta hace a esta cuestión. A lo largo de su *corpus* de elegías, el poeta de Mégara sostiene que la riqueza es un bien deseable:

1117-1122: Riqueza, el más bello de los dioses y el más deseable de todos [...] ojalá tenga yo la edad de la juventud y me ame Febo Apolo [...] para vivir una vida fuera de todos los males halagando mi ánimo con la juventud y la riqueza.

1153-4: Ojalá se me dé el vivir enriquecido, libre de toda preocupación, sin tener mal alguno, indemnemente.

si bien a continuación de este último fragmento opina

1155-6: No deseo ni ruego ser rico, pero ojalá se me dé el vivir con pocas cosas sin tener mal alguno.<sup>6</sup>

Con cierta ironía señala:

928-932: En esta generación lo mejor es tener dinero pues en caso de que seas rico, muchos serán los amigos, mas si eres pobre, pocos, y el mismo hombre ya no es bueno del mismo modo. Es mejor ahorrar, dado que, muerto tú, nadie te llora si no ve que ha quedado dinero.<sup>7</sup>

Advierte que, a pesar de la legitimidad de su deseo, la riqueza produce en el hombre un deseo insaciable:

596: excepto de la riqueza, de toda cosa hay saciedad.

1157-1160: Riqueza y sabiduría son siempre lo más invencible para los mortales; pues no podrías saciar de riqueza tu ánimo, como asimismo el muy sabio no rehúye la sabiduría sino que la desea y no puede colmar su ánimo;

y que el deseo de lucro corrompe:

- 83-86: Buscándolos no podrías encontrar, ni siquiera entre todos éstos,  
hombres que una sola nave pudiera llevar,  
que tengan sobre la lengua y los ojos  
el respeto y a los que la ganancia no conduzca a algo vergonzoso.
- 401-6: En nada te afanes demasiado: la oportunidad es lo mejor para todos  
los actos de los hombres; mas muchas veces por la virtud  
se afana un hombre, buscando ganancia, a quien una divinidad  
provechosa conduce a gran **extravío**  
y le hace creer que es bueno aquello que es malo,  
fácilmente, y que es malo lo que es útil.
- 1147-1150: que se cuide siempre [el hombre] del tortuoso discurso de los **injustos**  
quienes, sin ocuparse para nada de los dioses inmortales,  
siempre tienen su pensamiento sobre adquisiciones ajenas,  
haciendo vergonzosos convenios para malas obras.

La corrupción surge de un deseo excesivo (ὕβρις) que sólo provoca ruina:

- 833-836: Todo esto está en carroña de cuervos y en ruina, y para nosotros  
ninguno de los dioses inmortales es, Cirno, el causante,  
sino que la violencia de los hombres y las viles ganancias y el exceso  
nos arrojaron desde muchos bienes hacia el malestar.

Esta corrupción hace que, entonces, se pueda distinguir una riqueza bienhabida de una malhabida:

- 197-208: El dinero que llega al hombre de parte de Zeus y con **justicia**  
y limpiamente siempre logra ser permanente;  
en cambio, si **injustamente** un hombre, por oportunismo, con ánimo amante  
de ganancias las adquiere, tomándolas con juramento contra lo **justo**,  
enseguida cree llevar una ganancia, mas luego se torna en  
mal postremo y prepondera la intención de los dioses.  
Pero esto engaña la intención de los hombres: pues ya no del mismo modo  
hacen pagar los Bienaventurados la acción **extraviada**,  
sino que uno mismo paga su mal proceder y a sus queridos  
hijos no les deja pendiente después el engegucimiento,

en cambio a otro la **justicia** no lo alcanza, pues la muerte, desvergonzada,  
se asienta primero sobre sus párpados llevándole la Ker.

- 753-6: Tras aprender esto, querido compañero, hazte riquezas **justamente**,  
con ánimo prudente, fuera de presunción,  
recordando siempre estas palabras; al final,  
estarás agradecido al obedecer un prudente consejo.

Al mismo tiempo, la corrupción hace que el malo se potencie en su  
maldad con la riqueza obtenida:

- 319-322: Cirno, un hombre bueno tiene siempre un sentir firme  
y es osado estando tanto en las malas como en las buenas;  
mas si un dios regala recursos y riqueza a un hombre malo,  
éste, haciendo insensateces, no puede contener su maldad.
- 393-8: En la pobreza el hombre vil y el mucho mejor  
se ponen de manifiesto, cada vez que la indigencia los retiene;  
pues la mente de uno piensa cosas **justas**, cuyo sentir siempre  
es por naturaleza recto en su pecho,  
y la mente del otro no sigue ni los males ni los bienes;  
en cambio es necesario que el bueno sobrelleve los unos y los otros.
- 441-6: Pues nadie es totalmente feliz en todo; pero el noble  
es osado con el mal y aun sin ser notable;  
mas el vil ni en las buenas ni en las malas sabe  
mantenerse con ánimo; los dones de los inmortales  
sobrevienen variados a los mortales, pero hay que ser osado  
para retener las mercedes de los inmortales cuales las dan.
- 1059-1062: Timágoras, para quien ve de lejos, la disposición de muchos  
es difícil de conocer, aun a pesar de ser sabio;  
pues los unos tienen maldad, ocultándola  
con la riqueza; los otros virtud, con la pobreza **perniciosa**;

pero en 525-6 parece surgir una idea clasista y determinista, al reflexionar:

Pues ciertamente es adecuado a los buenos tener riqueza,  
mas la pobreza es más fácil de llevar para un hombre malo.

Sin embargo, la corrupción no es un peligro que provenga exclusivamente del enriquecido. Teognis coincide con Solón en que la saciedad produce ὕβρις (de hecho, el texto soloniano de 5:9-10 es idéntico al de Teognis 153-4, hecho que puede ser interpretado como una incorporación o interpolación del recopilador o antologista o como una 'reutilización' –en términos de Edmunds- de una creación previa compartida por el poeta); así surge de:

- 227-232: Ningún límite de riqueza está manifiesto para los hombres;  
pues quienes de nosotros ahora tienen los más grandes recursos  
se afanan el doble. ¿Quién podría **saciar** a todos?  
La insensatez genera riquezas a los mortales  
mas de ella surge el engegucimiento que, cuando Zeus lo  
envía a los agotados, lo posee ya uno ya otro.
- 605-6: A muchos hombres perdió ya la **saciedad** más que el hambre,  
cuantos querían tener más que su porción.
- 743-752: ¿Y cómo, rey de los inmortales, es **justo** esto,  
que un hombre, estando fuera de **injustas** acciones,  
sin tener transgresión alguna ni juramento culposo  
sino siendo **justo**, no experimente lo **justo**?  
¿Qué otro mortal, al ver esto, luego  
veneraría a los inmortales y teniendo qué ánimo,  
cuando un hombre **injusto** y presuntuoso, sin evitar el rencor  
ni de hombre ni de inmortales,  
comete **excesos**, **saciado** por la riqueza, en cambio los **justos**  
se desgastan, agotados por la difícil pobreza?
- 1171-6: Los dioses, Cirno, dan la sensatez a los mortales como lo óptimo;  
con la sensatez el hombre tiene los límites de todo.  
Oh, bienaventurado quien la tiene en su pecho; por cierto es mucho  
mejor que el pernicioso **exceso** y la lamentable **saciedad**:  
la **saciedad** es un mal para los mortales y no más malo que los otros;  
pues toda maldad sale de esto, Cirno;

y también coincide con el legislador en que la situación económica, sea cual fuere, proviene de los dioses:



- 133-4: Ningún otro, Cirno, es causante de enriquecimiento y de ganancia sino los dioses, dadores de una y otra cosa.
- 149-150: La divinidad da hacienda incluso a un hombre totalmente malo, Cirno; mas el lote de la virtud sigue a unos pocos hombres.
- 155-158: Nunca, encolerizado con un hombre, le reproches la pobreza que destruye el ánimo ni la perniciosa indigencia; pues Zeus inclina la balanza ya de un modo, ya de otro, de uno para enriquecerse, dé otro para no tener nada.
- 165-6: Ninguno de los hombres, ni opulento ni pobretón, ni malo ni bueno es sin la divinidad.

(Cfr. los ya citados vv. 441-6, casi idénticos a 1162a-f.).

Pero Teognis, a diferencia del sabio átensiense, advierte que la pobreza produce desesperación (ἀμηχανίη, 'impotencia') y que ésta puede impulsar a cometer malas acciones (ἀμπλακίη, 'extravío'):

- 383-392: Con todo, tienen opulencia sin penas; mas otros, teniendo el ánimo lejos de viles acciones, empero atrapan –amando lo **justo**– la pobreza, madre de la impotencia, la cual conduce el ánimo de los hombres al **extravío**, dañando en sus pechos los sentimientos por una fuerte necesidad: sin quererlo, osa el tal sobrellevar muchas vergüenzas, cediendo a la indigencia, la cual enseña muchos males y mentiras y engaños y perniciosas discordias al hombre, aun sin que lo quiera; ningún mal se le parece pues ella da a luz la difícil impotencia.
- 649-652: Ah, vil pobreza, ¿por qué puesta sobre mis hombros avergüenzas mi cuerpo y nuestra mente? Sin quererlo yo, me enseñas con violencia muchas vergüenzas, a mí, que entre los hombres conozco lo noble y lo bello.
- 831-2: Por confianza perdí mi hacienda y por desconfianza la salvé: el pensar ambas cosas me es doloroso.<sup>8</sup>

Insiste en el lado negativo de la pobreza; la *πενία*, es odiada:

- 267-270: Es reconocible la pobreza incluso a pesar de ser ajena;

- pues ni va al mercado ni a los tribunales,  
pues en todas partes tiene la peor parte, en todas partes es denostada  
y en todas partes donde esté es odiada del mismo modo.
- 278: ... y odian [a su padre] como al mendigo que se les acerca.
- 621-2: Todo el que aprecia al rico desprecia al pobretón:  
todos los hombres tienen esta mentalidad.
- 1114ab: Voy rodando en muchas impotencias, afligido en el corazón,  
pues no salteamos el mando de la pobreza.
- 1129: Beberé sin preocuparme por la pobreza que destruye el ánimo;  
la pobreza es una cadena, imagen clara de la esclavitud:
- 173-8: Al hombre bueno la pobreza lo domeña más que todo,  
Cirno, más que la canosa vejez y que la fiebre;  
huyendo de ella, hay que arrojarle al ponto de grandes cetáceos  
o desde rocas inaccesibles, Cirno.  
Pues un hombre dominado por la pobreza ni hablar  
ni obrar puede y se le tiene atada la lengua.

La expresión  $\gamma\lambda\omega\sigma\sigma\alpha\ \omicron\iota\ \delta\acute{\epsilon}\delta\epsilon\tau\alpha\iota$  trae por oposición la idea de la tan preciosa  $\pi\alpha\rho\rho\eta\sigma\iota\alpha$ , condición habitual del  $\epsilon\lambda\epsilon\acute{\upsilon}\theta\epsilon\rho\omicron\varsigma$  y permiso sólo ocasional para el esclavo.<sup>9</sup>

- 179-180: Pues de todos modos, sobre la tierra y sobre la ancha espalda del mar  
hay que buscar la liberación de la difícil pobreza, Cirno.
- 181-2: Para un pobretón, Cirno, es mejor estar muerto  
que vivir agotado por la difícil pobreza.
- 351-4: Ah, vil pobreza, ¿por qué permaneces, dejando de ir junto a  
otro hombre? No me ames sin quererlo yo,  
sino ve y marcha a otra casa y no compartas con nosotros  
siempre esta vida desgraciada.

Pero si bien Teognis señala este lado negativo de la pobreza, así como advierte contra los peligros de la riqueza, recuerda también que muchos pretenden poner la riqueza por encima de la nobleza y resignan sus rasgos a cambio de dinero:

- 183-192: Buscamos, Cirno, carneros y asnos y caballos  
de buena raza y uno quiere que vengan  
de buenos ejemplares; mas para casarse con una mala, no se preocupa del mal  
un hombre noble, con tal que le dé mucha hacienda;  
ni una mujer rechaza ser esposa de un mal hombre  
rico, sino que quiere al opulento en lugar del bueno.  
Pues honran la hacienda y el noble se casa con la del malo  
y el malo con la del bueno: la riqueza mezcló las clases.  
De tal modo, no te asombres, Polipaidés, de que la clase de los ciudadanos  
se debilite, pues lo noble se mezcló con lo malo.
- 193-196: Sabiendo él que ésta es de mala estirpe,  
la conduce a su casa, persuadido por su hacienda,  
el de buena fama a la de mala fama, dado que una fuerte necesidad  
lo predispone, la cual hace paciente la mente del hombre.
- 699-700: Para una multitud de hombres ésta es la única virtud,  
enriquecerse; nada de las demás les era provechoso.
- 717-718: Pero es necesario que todos comuniquen esta sentencia,  
que la riqueza tiene para todos el máximo poder.<sup>10</sup>
- 865-8: A muchos hombres inútiles el dios da la opulencia  
noble, sin ser ella mejor en nada ni para él  
ni para los amigos; mas nunca se perderá la gran gloria de la excelencia,  
pues quien blande la lanza salva su tierra y su ciudad.
- 1117-8: Riqueza, el más bello y más deseable de todos los dioses,  
contigo incluso el malo se hace noble.

Frente a la ἀρετή, la riqueza es algo perecedero, cambiante,  
inconstante:

- 315-318: Muchos malos se enriquecen en cambio los buenos están pobres;  
pero nosotros no les cambiaremos  
la riqueza por la virtud, dado que ésta está siempre firme,  
en cambio de los hombres uno u otro posee el dinero.<sup>11</sup>
- 557-560: Reflexiona: el peligro se ubica sobre el filo de la navaja;  
unas veces tendrás muchas cosas, otras muy pocas,  
de modo que ni te harás demasiado opulento con adquisiciones

ni te lanzarás a una gran indigencia.

659-670: No hay que jurar algo así: "Nunca sucederá esta cosa",  
pues se irritan los dioses, que son dueños de llevar  
algo a término. Y de malo se hace noble  
y de bueno, malo; e incluso el pobretón  
muy de repente se enriquece y el que ha poseído muy muchas cosas  
de pronto las pierde todas en una sola noche;  
y yerra el sensato y muchas veces la gloria sigue  
al insensato y siendo malo alcanza honra.  
Si tuviere dinero, Simónides, cuanto ya tuve,  
no me afligiría al estar con los buenos;  
mas ahora me pasa de largo, a mí que lo conozco, voy sin voz  
por la indigencia...

La propuesta de solución al problema de la pobreza, por parte de Teognis, está en los versos 1115-6, donde leemos:

Teniendo dinero me ofendiste por mi pobreza; pero algo tengo  
y lo demás me lo labraré, suplicando a los dioses.

Es decir, el hombre pobre no está en indigencia o miseria,<sup>12</sup> pues tiene algo para subsistir; lo que hace su diferencia respecto del rico<sup>13</sup> puede lograrlo con su labor (ἐργάζομαι), siempre que la divinidad lo favorezca. Coinciden entonces la necesidad de esforzarse y trabajar para superarse, por parte del hombre, y una colaboración divina que el hombre debe solicitar. Es importante la elegía de vv. 903-930, donde el poeta se halla indeciso entre escatimarse los placeres y morir antes de lo previsto o darse todos los gustos y terminar como mendigo, situación considerada una esclavitud (v. 926: "mendigando, terminarías en esclavitud"). Teognis recomienda:

lo mejor de todo es hacer el gasto de acuerdo con el dinero  
y tener cuidado.

Esta idea es la del μέτρον, es decir, la de ser medurado, concepto opuesto al de ὕβρις, si bien, por el contexto, no está aquí en juego un

excederse en la ambición y en los métodos para enriquecerse, como en otros lugares señalados y en el mismo Solón, sino un no excederse, tanto en dispendio como en tacañería.

En conclusión, para Teognis no es la riqueza mala en sí, pues la conceden los dioses; es lógico pretender salir de la pobreza; pero si la pobreza tiene aspectos negativos también la riqueza los tiene: éstos radican en la saciedad –κόρος-, que provoca enceguecimiento –ἄτη- y conlleva un exceso o extravío –ὑβρις, ἀμπλακίη- que, por inducir a actuar injusta y corruptamente, reclama un restablecimiento del κόσμος alterado; en última instancia, la muerte iguala todo, pues también la riqueza es perecedera. Mientras que Solón destaca más el castigo que impondrá δίκη, Teognis enfatiza más lo negativo de la pobreza. Posiblemente se deba a que, a cien años de distancia uno del otro, la situación real de Teognis era más dura que la de Solón.

En cuanto a las soluciones, la única manera de superar la pobreza, aspiración loable y recomendable, es esforzarse, trabajar. Este esfuerzo parece garantizado por el beneplácito de los dioses, a quienes el hombre ha de invocar,<sup>14</sup> siempre que el hombre mantenga una actitud mesurada respecto de sus expectativas, deseos y acciones conducentes al objetivo. Toda ὑβρις del ser humano lo llevará a la ruina, sea por ser pródigo, por ser tacaño o por actuar injustamente, enceguecido por la ambición. La posición de este intelectual ‘aristócrata’ nos parece no sólo muy crítica de su propia clase<sup>15</sup> sino también de los diversos factores de la sociedad, pero notoriamente preocupada por la πόλις;<sup>16</sup> en la conformación socioeconómica de ella no puede haber ni κόρος ‘saciedad’ ni πτωχεία ‘miseria’. En ese marco, el pobre debe esforzarse por progresar hacia un estado satisfactorio que lo aleje de ambos polos.

Notas:

\* El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACYT F 058.

<sup>1</sup> Seguimos la edición de Rodríguez Adrados (1981). Las traducciones son nuestras.

<sup>2</sup> El nombre, sin embargo, no es insólito; hubo un homónimo que fue tirano de Atenas. Pudo usarse, empero, un nombre común con su connotación etimológica.

<sup>3</sup> *Geórgicas* I.2, II.41, III.41, IV.2.

<sup>4</sup> El giro τοῦσθλοῦ παρεόντος puede ser a la vez segundo término de comparación de κᾶκιον y genitivo absoluto. De una u otra manera, “la nobleza presente” son los mismos versos.

<sup>5</sup> Acentúo “Ésquilo”, contra el uso tradicional, dado que la ὀ ψιλόν es breve y de acuerdo con la habitual regla latina que rige la acentuación de vocablos de origen griego.

<sup>6</sup> Rodríguez Adrados (1981, vol. II: 242) opina que “es uno de los casos más claros en que un dístico responde al anterior [...] El pensamiento del segundo es poco frecuente en Teognis”. El erudito piensa que la colección es “antología de antologías” y que puede reproducir opiniones contrapuestas en simposios. Pensamos que esto puede ocurrir incluso con la autoría de un mismo poeta para ambas posiciones. *Mutatis mutandis* sería la situación de Virgilio al componer los cantos amebicos insertos en sus *Bucólicas*. En este caso de Teognis, la matización sobre el mismo tema radicaría en que en ambos dísticos se desea no sufrir males, sea mediante lo necesario o mediante una riqueza justa y mesurada, “libre de las preocupaciones” que genera la riqueza injusta o malhabida.

<sup>7</sup> La vinculación entre el dinero y los (falsos) amigos es motivo literario recurrente (*cf.* Eurípides, *Medea* v. 561), especialmente en la comediografía (véase Cavallero, 1996: número 160).

<sup>8</sup> Rodríguez Adrados (1981: 222 n. 3) señala que Teognis corrige a Hesíodo *TyD* 372, para quien tanto la confianza como la desconfianza pueden provocar la ruina.

<sup>9</sup> Recuérdese el prólogo del *Agamenón* de Esquilo, donde el vigía dice “un buey se ha posado sobre mi lengua”, refrán que alude no a su esclavitud sino a la inconveniencia de hablar de ciertas cosas. Rodríguez Adrados (1981: 180 n. 3 remite, para su comparación, a los vv. 419 s., 667 s. y 815 s. del mismo Teognis.

<sup>10</sup> Esta sentencia sigue al discutido ejemplo de Sísifo, cuyas habilidosas mañas elogia como otras ἀρεταί de Radamante, Néstor, las harpías y los hijos de Bóreas, para señalar que la riqueza no es la única ἀρετή. *Cf.* Henderson (1983).

<sup>11</sup> Esta elegía es prácticamente igual a la de Solón, 4:9-12.

<sup>12</sup> Etimológicamente es el que 'se esfuerza' (πένομαι), el que trabaja para tener techo, vestido y alimento, frente al πτωχός 'mendigo', que 'se inclina' (πτώσσω, πτήσσω) para pedir, pues no cuenta con nada.

<sup>13</sup> Πλούσιος, etimológicamente, es 'el que flota, nada' (raíz plew-, que significa también 'inundar' y da idea de abundancia).

<sup>14</sup> Destaca Vlastos (1946: 77): que los dioses concedan la riqueza no quiere decir que el hombre no debe buscarla sino saber que obtenerla es voluntad divina.

<sup>15</sup> Un ἀγαθός puede devenir κακός si no cumple los ideales de la παιδεία aristocrática. Cfr. Cerri (1968).

<sup>16</sup> Melissano (1994: 51) ha destacado que el ἡμετέρα πόλις de la elegía *Eunomie* de Solón, es similar al ἡμετέραν πόλιν y al πατρίδος ἡμετέρης de Teognis 782 y 1044: creemos que ambos tienen presente la ciudad como marco de sus reflexiones, aunque la obra de Teognis sea comparativamente más personal. Gentili (1969: 16) observa que, aunque ambos poetas lamentan la situación política debida a la insensatez de los jefes, las opiniones surgen de contextos culturales diferentes.

La preocupación de Solón por la *pólis* es más evidente por su desempeño como arconte extraordinario pero también por su ley que obliga a tomar partido: ningún ciudadano puede desentenderse de las cuestiones de la *pólis*. Sobre este aspecto cfr. Lavagnini (1947).

## Bibliografía citada

- CAVALLERO, P. (1996). *Parádoxis. Los motivos literarios de la comedia griega en la comedia latina. El peso de la tradición*, Buenos Aires, UBA.
- CERRI, G. (1968). "La terminología sociopolítica di Teognide: l'opposizione semantica tra *agathós-esthlós* e *kakós-deilós*", *QUCC* 6, 7-32.
- EDMUNDS, L. (1997). "The seal of Theognis", en L. Edmunds-R. Wallace edd. *Poet, public and performance in ancient Greece*, Baltimore, John Hopkins University Press, 29-48.
- GENTILI, B. (1969). "L'interpretazione dei lirici greci arcaici nella dimensione del nostro tempo. Sincronia e diacronia nello studio di una cultura orale", *QUCC* 8, 7-21.

- HENDERSON, W. (1983). "Theognis 702-712: the Sisyphus-exemplum", *QUCC* 15-3, 83-90.
- LAVAGNINI, B. (1947). "Solone e il voto obbligatorio", *RFIC* 25, 81-93.
- MELISSANO, P. (1994). "Solone e il mondo degli *esthlói*", *QUCC* 47-2, 49-58.
- PRATT, L. (1995). "The seal of Theognis, writing, and oral poetry", *AJPh* 116, 171-184.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1981). *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos*, Madrid, CSIC, vol. II.
- VLASTOS, G. (1946). "Solonian justice", *CPh* 41, 65-83.

Fecha de recepción: 21 de noviembre de 2001

Primera evaluación: 10 de diciembre de 2001

Segunda evaluación: 21 de diciembre de 2001